

A modo de los panaderos, de Enrique Pleguezuelo

Ya sabes lo mucho
que me gusta el pan
(sobre todo si tiene tus ojos)
que estaría horas y horas
desmigando la harina de tus labios
(hilada la levadura de tu pelo)
absorto en el quehacer del agua
fermentando el cuerpo infinito
que poco a poco desvelo.

Porque es así, tú ya sabes,
como me gusta el pan y tu cuerpo,
amasado lentamente,
dividido en el proceso
(vuelto a unir por mis manos)
pellizcado con los dedos.

Y todo así, sumando en ti
como la masa del pan
que por entero se adhiere
(piernas en mi cintura,
brazos sobre mi cuello)
despacio, pausadamente voy mordiendo...
saboreo, aprecio, disfruto, gusto, paladeo (feliz)
lo bueno que nos da el oficio de los panaderos,
sudor que mitiga el hambre
de quien no cree en otro alimento

(“no solo de pan vive el hombre”)

de quien no entiende tal desafuero.